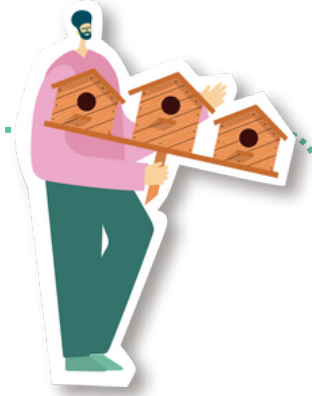


TALLER: REFUGIOS PARA LA FAUNA



Nivel educativo: Educación primaria y secundaria, Formación Profesional, Bachillerato y CFGM, Centros ocupacionales y Educación especial

Áreas de contenidos: conocimiento del medio, matemáticas, plástica y lenguas.

Duración de la actividad: entre 3/5 horas.

Número de participantes: 15-20 (ratio docente según nivel educativo).

Espacio: aula/taller y exteriores.

Objetivos:

- Conocer las especies de aves que habitan en la zona y sus características.
- Sensibilizar respecto a la conservación del entorno natural
- Desarrollar la destreza manual.
- Crear consciencia de nuestro papel activo en la resolución de los problemas ambientales.

Materiales y recursos:

- Cajas nido de aves y murciélagos: Madera, sierra, tornillos, clavos, destornillador, martillo, alambre galvanizado,...
- Hotel insectos: material reciclado como latas (limpias), palets, cajas de madera,... y material para decorar su interior: piedras, tejas, piñas, corteza, paja, cañas,....

Descripción del taller:

La actividad consiste en la construcción refugios de fauna que nos interese tener cerca del lugar donde los instalaremos. Se proponen tres tipos de refugios: para aves, murciélagos e insectos.

Cajas nido para aves: estarán adaptadas a las diferentes especies de aves que nos interese, ya que cada una de ellas necesita unos requerimientos de tamaño, diseño y estructura muy específicos. Las cajas nido son un buen recurso para poder observar pájaros y ayudar en su conservación. Es un buen taller para completar una jornada de observación de pájaros o un estudio.

Proponemos fabricar una caja clásica útil para la mayoría de aves insectívoras. Los tamaños pueden cambiar mucho si se realizan para aves nocturnas, murciélagos, o aves de mayor tamaño.

En el período de invierno, muchos pájaros, especialmente los insectívoros tienen cada vez más dificultad para encontrar sitios seguros y protegidos para hacer el nido. La desaparición de árboles muertos con agujeros, la pérdida de masías y casas antiguas en el campo, reducen las posibilidades de hacer nidos.

Estas construcciones en madera facilitan que los pájaros puedan protegerse del frío del invierno y de los depredadores durante el proceso de puesta de los huevos, su incubación y cría de polluelos durante los primeros días y hasta que arrancan el vuelo. La importancia del tamaño del agujero de entrada determinará que pájaro podrá ocupar la caja y evitará la entrada de depredadores.

Tenemos que marcar la madera, de un grosor recomendado de 1.6 cm con un lápiz, según las medidas específicas para cada ave, para poder hacer los cortes oportunos y obtener las 6 piezas necesarias (suelo, dos laterales, techo, frontal y detrás).

Cuando tengamos todas las piezas serradas, limaremos los laterales de rebabas con una lima o papel de lija. Con la ayuda de la broca haremos el agujero en la pieza frontal según la especie que nos interese. Podemos buscar el tamaño apropiado para las diferentes especies en literatura especializada.



Con la ayuda de unos clavos o tornillos, juntaremos las piezas hasta montar la estructura de la caja nido. Con una barrena haremos un orificio en la parte superior de cada uno de los laterales a 2 ó 3 cm, por donde pasaremos el alambre galvanizado para hacer el asa que nos permitirá colgar la caja de la rama del árbol escogido.

Cajas nido para murciélagos: Mediante una pequeña modificación respecto el tamaño y estructura de las cajas nidos de aves, también se construyen para mamíferos voladores, como son los diferentes tipos de murciélagos.

Los murciélagos son animales biológicamente muy importantes ya que son grandes depredadores de insectos como mosquitos y orugas. Debido al uso de pesticidas y a la pérdida de lugares donde hibernar, muchas de las especies que encontramos en nuestro país se encuentran en peligro de extinción, por lo que el establecimiento de refugios para ellos es una actuación directa que favorece su conservación.

Existen muchas especies de murciélagos diferentes, pero en general la caja nido se caracteriza por ser estrecha, ya que a estos animales les gusta el contacto (que garantiza la transmisión de calor corporal durante el invierno) y están adaptados a colgarse juntos en un mismo punto.

Es importante tener en cuenta que la entrada se realiza por la parte inferior por lo que será en esta zona donde dejaremos una rendija por la que accederán los animales a su interior. Tenemos que marcar la madera, de un grosor recomendado de 1.6 cm, con un lápiz según las medidas recomendadas en la literatura para poder hacer los cortes oportunos y obtener las 6 piezas necesarias (suelo, dos laterales, techo, frontal y posterior).

La zona posterior ha de ser de mayor tamaño que la zona frontal, pues necesitamos que una parte de la madera sobresalga por la parte inferior, espacio que funcionará como pista de aterrizaje de los animales que quieran refugiarse en nuestra caja.

Las superficies internas y de la zona posterior (de aterrizaje) deben ser rugosas, en caso de no serlo podemos utilizar cuchillas o clavos para rallarlas y facilitar así que el animal pueda agarrarse a la madera y trepar hasta colocarse dentro de la caja nido bajo el techo. Si lo deseamos, podemos colocar una pared interior para hacer más estrecho el interior de la caja. Para ello tendremos que cortar otra pieza de madera que colocaremos entre la madera posterior y la frontal, dejando entre 2-3 cm de espacio entre ellas.

Hotel o refugio de insectos: Un hotel de insectos es lugar pensado para ofrecer refugio durante el invierno en varias especies de insectos, además de ser un lugar donde muchos insectos podrán encontrar comida y pondrán sus huevos. Los insectos juegan un papel muy importante en los ecosistemas naturales y en la salud de las plantas, pero también en nuestros huertos y cultivos, ya que la diversidad de insectos nos ayuda a tener plantas más sanas y aumentar la biodiversidad en nuestra ciudad.

El objetivo de su instalación es conservacionista, para garantizar una buena calidad en cuanto a diversidad de especies que podamos encontrar alrededor del lugar donde lo instalamos, a la vez que proporciona lugares de nidificación a especies que tienen dificultades en encontrar lugares donde hacer las puestas.

El segundo objetivo que se persigue es atraer aquellas especies que tienen una importante función polinizadora sobre las plantas del huerto y el jardín, favoreciendo la producción de frutas y semillas. Los hay de muchos tipos y, generalmente, se construyen con materiales que la naturaleza ofrece, como troncos, piñas, ramas, corteza, paja, cañas, ladrillos porosos, terracota, etc. Cada uno de estos materiales atrae a un tipo de insecto en concreto.

Una vez todo decorado tendremos que cerrar la parte anterior para evitar que los elementos naturales que hemos puesto en su interior caigan.

